



Universidad de la República

Facultad de Psicología

TRABAJO FINAL DE GRADO
MONOGRAFÍA

INCIDENCIA DE LA INFANCIA EN LOS ASESINOS EN SERIE

Estudiante: Romina Germán - C.I. 4.905.410-9

Tutor: Prof. Adj. Dr. Jorge Bafico

Revisora: Prof. Adj. Mag. Geraldina Pezzani

Montevideo, Uruguay

Octubre 2022

ÍNDICE.

Resumen.....	3
1. Introducción.....	4
2. Interés en la propuesta.....	5
2.1. Impacto en los medios de comunicación.....	6
3. Marco teórico.....	8
3.1. Asesino en serie.....	8
3.2. Infancia.....	9
4. La infancia de los asesinos en serie.....	11
5. Sexualidad.....	15
6. Trastornos más comunes en los asesinos seriales.....	17
6.1. Psicosis.....	17
6.2. Psicopatía.....	19
7. Incidencia de la infancia en estos trastornos.....	22
8. Presentación de los casos clínicos.....	24
8.1. Albert Fish.....	24
8.2. John Wayne Gacy.....	28
9. Consideraciones finales.....	33
10. Referencias bibliográficas.....	36

RESUMEN.

El fenómeno de los asesinos en serie demuestra la significación que posee la infancia en la conformación de los mismos, su influencia para determinar o alterar la forma de pensar o de actuar. El hilo conductor estará guiado por diferentes discursos como el psicoanálisis, la criminología, psicología social y forense, e investigaciones como referentes para el análisis de dicha situación. Distinguiendo entre los existentes los casos de Albert Fish y John Gacy para argumentar lo antes mencionado, presentado como causa y consecuencia en ello.

Se podrá dar cuenta de que la mente del ser humano es sumamente compleja como para delimitarla a un solo aspecto que la determine. Aunque el nivel de importancia de estos varía dependiendo del sujeto y sus condiciones, evidenciando que su influencia aumentará su valor en los primeros años de vida.

La exposición de dichos sujetos es catalogada por la sociedad como un espectáculo mediático, que al mismo tiempo es generado por los medios de comunicación. Provocando una delimitación entre “ellos” y “nosotros”, y haciendo que pierdan la condición de ser humano. Debido a que muchos de estos poseen ciertos trastornos mentales, los cuales suelen aparecer en la mayoría de los asesinos en serie, como lo son la psicosis y la psicopatía. También dar conocimiento sobre la forma en la que cometen sus crímenes, muchas veces atravesados por una conducta sexual delictiva, como “expresión de su relación con la víctima en un lugar (espacio) y en una fecha (tiempo) determinados” (Romi, 2011, p,35).

Palabras clave: asesinos en serie, infancia, psicoanálisis, sexualidad, trastornos.

1. INTRODUCCIÓN.

En la presente monografía se abordará la temática asesinos en serie, la cual genera gran fascinación y controversia en la sociedad, ya sea por el morbo o la incompreensión de los actos cometidos. Al surgir noticias en relación a este tema, muchas veces quedamos perplejos por lo aberrante del comportamiento y no solemos cuestionar los motivos que fomentaron estos hechos, ni el camino que estos atravesaron para convertirse en asesinos.

En relación a esto, es importante destacar que es un fenómeno complejo multifactorial¹, imposible de abarcar en su totalidad por este medio, por lo que procurará problematizar el comportamiento del asesino en serie e indagar acerca de los factores que lo motivaron, no desde el punto de vista de la crueldad de sus actos, sino entendiendo que es un ser humano sufriente y padeciente. Basándose en una etapa evolutiva fundamental en el ser humano, como es la infancia, concordando con distintos autores e investigaciones, en que tiene mucha incidencia en los diversos comportamientos del asesino en serie, aunque cabe destacar, no es el único determinante.

Se pretende hacer una aproximación de los factores incidentes en la infancia de los asesinos en serie, basándome en la teoría psicoanalítica, ya que permite visibilizar mejor la subjetividad de cada caso. Además enfoques de otras perspectivas como la criminología, investigaciones y breves contribuciones de la psicología social y forense. Teniendo en cuenta los aportes teóricos de distintos autores, como Ressler, Sharchtman, Bermúdez, Bolwby, Salomoni, Tendlarz y Garcia, entre otros, quienes indagan sobre la temática desde diversas perspectivas.

Para ello considero importante abordar dos casos muy reconocidos, como son Albert Fish, y John Wayne Gacy, en los cuales se ve reflejado cómo influyó la infancia en sus comportamientos. A modo de síntesis cabe destacar que el primero de ellos, fue abandonado en un orfanato a muy corta edad, donde sufrió abusos reiteradamente. Por su parte, Gacy, fue abusado sexualmente a sus 9 años, y sufrió maltrato físico y psicológico por parte de su padre. Ambos casos son estadounidenses, al igual que la mayoría de ellos; ya que como expresa Mendoza (2010) el 70% de los asesinos en serie del mundo está en tierras estadounidenses, y provocan un escandaloso promedio de víctimas anuales. (p, 82)

¹ Multifactorial: Multi- "muchos" factorial: de factor: Elemento, circunstancia, influencia, que contribuye a producir un resultado. REA.

2. INTERÉS EN LA PROPUESTA.

El desarrollo teórico de la monografía surge en relación al interés que despierta en mí dicha temática, pretendiendo desarrollar acerca de cómo influye la infancia en los asesinos en serie, concerniente con la gran relevancia que estos tienen a nivel social, y la influencia de la infancia en la conformación de la personalidad del sujeto. Esta se va conformando en íntima relación con la familia², en los primeros años de vida debido a que actúa como la primera esfera social donde el sujeto se desarrolla, introduciéndolo en las relaciones personales e íntimas, donde se construye como un sujeto distintivo.

Como decía Bowlby³ (1998) las figuras parentales ocupan un lugar fundamental en el desarrollo temprano de la vida, por la gran importancia que tienen los primeros vínculos. Las experiencias que el sujeto transita en el núcleo familiar, son los cimientos que conforman su personalidad arraigada en las normas, pautas y valores que le fueron designados para introducirlo en la sociedad. La familia es la responsable de enseñar en primera instancia las conductas y actitudes socialmente apropiadas y aceptables; es decir, la trasmisión del proceso cultural inicial.

Este autor además desarrolla la gran importancia que tiene un apego seguro, ya que le otorgará al niño sentimientos de autoconfianza, seguridad y una perspectiva más justa del mundo. Contrario a esto se puede generar un apego inseguro, el cual es caracterizado por tener patrones de conductas ambivalentes⁴ causándole inadaptación y desconfianza. Además, Valderas (2020) señala que “la investigación actual sobre apego también plantea que cuando el apego es desorganizado no se desarrolla la capacidad de leer el estado mental de los otros y de reconocerles como centros de subjetividad” (p,3).

En relación a esto, Tendlarz y García señalan el papel que tiene la violencia como patrón,

² La institución de la familia se apoya y a la vez es antecedente de otras instituciones también socializadoras, e importantes para la inserción de los individuos en la sociedad.
<https://www.asedmed.org/app/download/33983615/Mar%C3%ADa+Mart%C3%ADn+de+Vidales-La+Mediación+y+los....pdf>

³https://d1wqtxts1xzle7.cloudfront.net/59240889/Bowlby_John_-_Una_Base_Segura20190513-68999-ddpydg-wi-th-cover-page-v2.pdf?Expires=1654221002&Signature=Fq1XdDWVbwM-o~F5e-MFIUzuUABGZ3ouprqXv1r2xklYv2tgB7Pm-a8VcclLuGtODuXeQDg3YXvoK77zhzAIWNOR2bXGwLiurHZrxlbPX7~DGJwpJ1vLth4DPmEPskfoqv6kf~1-aeD47Q2798ke5yg8qbQ79UjLnTMeX24p~ISf8dG4txCma5NfKAWzjEf1eYWYj33GB2iffSDfkxua4fiyKk9dYTtC2qe34nhrJ69kyKxEQJlQ3aGDrlvMacGNRGtjoEd8D33ivcmVK7bF5WTSYvG6vNd3y6OGJ5X9gzLgq~oKzoaxxTRyAxl~Kl8SE5ooP7o-O4ChSDdXjU2xpg__&Key-Pair-Id=APKAJLOHF5GGSLRBV4ZA

⁴ Conducta ambivalente: actos de cariño y afecto hacia el sujeto, seguido de respuestas frías y distantes.

postulando que padres que abusan de sus hijos implementan en ellos instintos de violencia, que luego utilizaran como herramienta defensiva ante cualquier problema que se les presente, convirtiéndose en un patrón para resolver problemas. En consonancia, Ressler (2005) basándose en entrevistas realizadas a un grupo de asesinos en serie encarcelados, afirma que los comportamientos criminales son desarrollados desde la infancia, debido a que la mayoría de los asesinos sufrieron negligencias, abusos físicos y psicológicos, por parte de algún familiar y/o allegado a la familia, durante esta etapa. Generando que en su edad adulta, acaben teniendo una vida sexual anómala, donde las fantasías sexuales son dirigidas hacia sí mismo, y desde edades muy tempranas hacían uso y abuso de contenidos pornográficos, y prácticas autoeróticas. Otro factor determinante en la infancia de estos sujetos⁵, tiene que ver con la ausencia de alguna figura parental referente, que le marque límites, como también le proporcione afecto y cariño.

2.1. Impacto en los medios de comunicación.

Como ya mencioné anteriormente, es notorio el interés social en este tipo de población, y se puede ver en los distintos medios masivos de comunicación, en forma de espectáculos mediáticos dirigidos a impresionar y hacer reaccionar a las masas. Generalmente las noticias referidas a esto siempre tienen un amplio impacto, dado que rompen con el orden normal de la vida de forma impactante y espeluznante. Las cuales son seleccionadas y construidas para generar en el receptor, de algún modo identificación con las víctimas, puesto que desconcierta el hecho de que los asesinos a la hora de elegirlos no tengan un patrón común, ni guarden relación con ellas, por lo que cualquiera de ellos podría ocupar ese lugar. De algún modo, sustentando el interés tradicional por lo aterrador, horroroso y cruel, sosteniendo el miedo y la inquietud que esto genera frente a la posible repetición de casos similares.

El ser humano aún conserva su instinto animal, el cual fomenta las conductas irracionales y criminales. Este lado oscuro está íntimamente relacionado con lo que Freud llamó pulsiones irracionales de la libido y de la agresividad; parte del inconsciente. Siguiendo esta postura, Jung denominó al inconsciente individual como "la sombra". Si el ser humano sucumbe a las pulsiones asociadas a la animalidad agresiva e instintiva, en vez de dialogar con el otro como un par, se podría afirmar que es capaz de matar a todo lo que considere como un obstáculo, como también usar a otros como instrumentos para saciar sus obsesiones o apetencias.

⁵ Sujeto - <https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/FiliyPsi/article/download/647/580>

Bafico (2015):

El asesino en serie se ha convertido en uno de los personajes más recurrentes en la ficción contemporánea y en el protagonista de un marco genérico que lleva su nombre: la ficción de asesinos en serie. Su capacidad para asustar es grande, ya que no se trata de un ser ficticio ni sobrenatural, sino de un ser que existe en el mundo real. Son además asesinos anónimos que se esconden entre nosotros y pasan como vecinos, compañeros de trabajo, e incluso amigos o familiares. Sus asesinatos suelen ser atroces y matan además por motivos que solo son relevantes en la mente del asesino y, por lo tanto, sus víctimas son personas inocentes que han tenido la mala suerte de cruzarse en su camino. Por la naturaleza de este tipo de asesino y de sus crímenes, el asesino en serie es considerado el monstruo contemporáneo por excelencia. (p,29)

3. MARCO TEÓRICO.

3.1. Asesino en serie.

Conviene precisar que aunque el término fue concebido recientemente, a lo largo de la historia se han visibilizado casos que se podrían catalogar como asesinos en serie -crimen es tan antiguo como la humanidad- un claro ejemplo de esto es Herman Webster Mudgget⁶, doctor del siglo XIX, denominado "el primer asesino en serie" en los Estados Unidos. Fue el criminólogo y ex agente del FBI, Robert Ressler⁷, en el año 1970, quien propuso el término serial killer debido a la creciente ola de asesinatos sin motivo manifiesto en EE.UU durante esa época⁸.

Por medio de varias investigaciones fue capaz de recopilar determinadas características que le eran común en todos ellos, tales como la particularidad de que los asesinatos fueran efectuados sin un motivo real aparente. Motivados por una gratificación psicológica, la que posteriormente surgirá cuando consuman el acto de matar y torturar.

Bellerin y Rodriguez (2012) tomando los aportes de Gresswell y Hollin (1994) elaboraron una diferenciación, donde los asesinos en serie fueron reconocidos como aquellos que matan por placer, en oposición al resto, que su propósito principal se basa en matar después del ataque sexual o para la eliminación de testigos.

Continuando con los aportes de Ressler, podemos notar que con cada nueva víctima perfeccionan su modus operandi, y aumentan progresivamente su grado de violencia. Aunque uno de los aspectos que más llama la atención es la falta de relación con ellas, lo que genera que se dificulte mucho las investigaciones policiales al respecto. Por medio de estas también se puede afirmar que todas sus víctimas guardan relación entre ellas y/o tienen puntos de convergencia. En palabras de Romi (2011), los asesinos están motivados por una multiplicidad de impulsos psicológicos, sexuales, y de ansias de poder; cometen los crímenes de forma similar, y sus víctimas comparten determinadas característica entre sí,

⁶ Herman Webster Mudgget: Brown, J., Hickey, E., Harris, B., Wilson, A., Price, D., Olson, J., & Oberoi, P. HH Holmes.

⁷ Robert Kenneth Ressler fue un criminólogo, perfilador de asesinos, profesor de criminología y escritor estadounidense, que trabajó para el FBI durante 20 años.

⁸ Creciente de asesinatos en serie en EE.UU en los años 70 y 80 <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-45366860>.amp

por ejemplo ocupación, edad, sexo, estatus social, entre otros. (p, 176). Mayoritariamente son hombres, de una franja etaria cercana a los 25 a 45 años y en contra de lo que habitualmente se cree, suelen ser de una clase social media-alta. Otra de las características fundamentales que determinan a un asesino serial es la cantidad de víctimas, teniendo un mínimo de tres y un periodo de “enfriamiento” de al menos 24 horas entre cada una. Gran parte de ellos en su infancia sufrieron algún tipo de abuso y en menor medida tuvieron conductas sádicas (torturar y matar animales, entre otras) y/o delictivas (hurtos, destrucción de cosas, etc). Son caracterizados por ser en su gran mayoría violentos, perversos y con muy alto grado de sadismo.

Es por esto que suelen utilizar armas blancas y/o sus propias manos, generalmente no cometen crímenes con un interés materialista, sino que solo se llevan objetos como recuerdo del placer obtenido. Garrido (2007) decía “(...) los asesinos en serie tienen sus pautas y hábitos, una forma de interpretar la realidad que no es arbitraria, sino que, de un modo u otro, se expresa en la escena del crimen...(p, 2292).

Suelen ser muy astutos para seducir, y simular a la hora de obtener a sus presas, y como contraparte son incapaces de tener empatía. Es decir que si bien se suele percibir al asesino en serie como alguien inteligente, la realidad es que estamos ante un pensamiento más astuto.

3.2. Infancia.

La palabra infancia proviene del latín *infantia*, que significa incapacidad de hablar; es importante destacar cómo el lenguaje es capaz de estructurar y delimitar nuestras conductas en relación a esta, hasta el día de hoy. Lo cual nos hace pensar acerca de la imposibilidad de hablarlo todo, y de re-pensarla como inacabada y permeable.

Cabe resaltar que desde una perspectiva del desarrollo, se define a la primera infancia como el periodo de vida comprendiendo desde la gestación hasta los siete años aproximadamente. Musen, Coger y Kagan (1972) manifiestan que “la psicología del desarrollo tiene como fines primordiales la descripción, la explicación y la predicción de la conducta humana, y de manera más especial, el crecimiento y el desarrollo de la conducta humana” (p,110). Agregando que el desarrollo ocurrido a edades tempranas es el que afectará la conducta posteriormente. Por otra parte, la segunda infancia, como el periodo que va desde los 8 a los 10 años, donde aparecen los agentes socializadores, como la educación básica.

Esto último remite a un acercamiento de la concepción que se tiene en las distintas instituciones sobre la infancia, comprendida desde determinadas edades. Aunque este término será fundamentalmente abordado desde la teoría psicoanalítica, es decir, entendiendo que el sujeto transcurre por etapas, las cuales no son delimitadas cronológicamente. A su vez, por la gran relevancia que tiene conforme a la postura plasmada en la presente monografía. Abordada desde diversos autores, tales como Freud (1919) quien la describe como el escenario de la construcción del sujeto *en y por* el deseo; *en y por* el ejercicio del placer ligado a las representaciones de objetos (p,329). Para el psicoanálisis la infancia delimita la sexualidad en la cual el sujeto y su pensamiento se mantienen, por lo que aquello que queda por fuera de las limitaciones sociales suele ser sublimado.

En esta etapa, se estructura el inconsciente en relación íntima con las pulsiones⁹, formándose los recuerdos y vivencias, que son capaces de ser recuperados al consciente siempre que se genere el encubrimiento de las inscripciones fundantes de la sexualidad. Por su parte, la función de la infancia para Corominas (1980) es invitar al sujeto a reescribir-se y re-presentar-se ahí donde la creación se anuncia como inacabada (p,328).

Cabe destacar que la infancia toma un lugar muy importante debido al desarrollo de las etapas, en las cuales se fijan los determinantes de la personalidad; gestando el futuro del individuo durante todas las etapas de la vida, pudiendo hacer que más adelante en la adultez se puedan presentar trastornos psíquicos -la gran mayoría de los procesos psíquicos tienen su origen en la infancia-. Aunque también influyen los eventos traumáticos vividos en dicha etapa. Los primeros años de vida son determinantes en la formación de la personalidad, la cual se estructura con los conflictos entre los impulsos biológicos y las restricciones sociales, con relación a lo sexual. Choice (2005) plantea: lo que no le des a tu hijo durante los primeros siete años se lo estarás debiendo toda la vida (p, 327).

“También el amor se aprende”

Gabriel García Márquez

⁹ La pulsión es un empuje constante, una fuerza interna activa cuya meta es la obtención de placer.

4. LA INFANCIA DE LOS ASESINOS EN SERIE.

Son múltiples los comportamientos y actitudes que le son atribuidos a los asesinos en serie, los cuales están determinados por diversos factores que se desencadenan mayoritariamente en la infancia. Por medio de extensos estudios e investigaciones, se logró indagar acerca de los que tienen mayor incidencia en su vida, y de los detonantes para cometer sus crímenes.

Ressler y Sharchtman (2003):

La mitad de nuestros sujetos tenía algún pariente cercano con una enfermedad mental. La mitad tenía padres con antecedentes criminales. Casi el 70 % de los casos tenían un historial familiar de consumo abusivo de alcohol o drogas. Todos los asesinos —todos— habían padecido maltrato psicológico grave en la infancia, y todos acabaron siendo lo que los psiquiatras denominan adultos sexualmente anómalos, es decir, incapaces de mantener una relación madura y consentida con otra persona adulta. (p, 92)

La mayoría de estos asesinos sufrieron infancias disfuncionales, debido a que formaron parte de hogares en los cuales la violencia estaba muy presente, donde fueron abusados física y/o psicológicamente, muchas veces por parte de sus progenitores, los cuales suelen tener trabajos involucrados a ámbitos ilegales y de prostitución; también un porcentaje de estos asesinos, crecieron formando vínculos¹⁰ conflictivos y asfixiantes con sus madres. En algunos casos, eran hijos ilegítimos o adoptivos, caracterizándose la gran mayoría por ser vergonzosos, sensibles, solitarios, con sentimientos de rechazo, falta de amor, abandono, y hostilidad básica hacia todos (Miller, 2014).

La infancia es una etapa muy importante en la vida de cada sujeto, como explicaba Salomoni (2011) desde la teoría psicoanalítica se habla sobre “múltiplos si en la infancia”, los cuales se caracterizan por ser hechos de índole afectivo y fuertes emociones, capaces de separar el sí en una parte buena y otra mala.

¹⁰ Vínculo: unión o relación no material, especialmente la que se establece entre dos personas.

Con relación a la población abordada, varios de estos asesinos tienen dentro de ellos un sí mismo maligno, que se originó por la clase de relaciones que el niño sostuvo mediante su período evolutivo (p, 9).

Es importante destacar el lugar fundamental que tiene la familia respecto a esto, ya que es con ellos, con quien el niño aprende que es lo que está bien y que está mal, y adquiere los hábitos socialmente aceptados. Esta última puede ser un lugar protector como también muy peligroso para este, debido a que el adulto significativo es quien favorecerá su desarrollo psíquico, intelectual, emocional y físico. Si bien el tránsito por la infancia y adolescencia del sujeto no es el único factor determinante, esta influye desfavorablemente cuando crecen en un entorno de carencias y abandono. Determinados elementos, como la escasez de límites, la carencia de afecto, el no distinguir que está bien o mal, y que se puede o no hacer, entre otros, está muy presente en los patrones de crianza de los asesinos en serie.

La figura materna es de suma importancia para ello, ya que varios autores concuerdan que en el caso de los homicidas, esta se comporta de manera distante y controladora, etiquetándolas como “madres castrantes”. En palabras de Ressler y Shachtman (2003) “el niño cuya crianza lo encamina hacia el asesinato interpreta el mundo en términos egocéntricos, porque sus profesores (principalmente, su madre) no han impartido bien esta crucial asignatura” (p, 93).

Por lo cual, como manifestaba Valderas (2020) este genera un mecanismo de defensa contra la violencia, incorporándose a la figura que lo violentó, al ser la única manera de encontrar calma, en consecuencia se origina la disociación y provoca diferentes self de conciencia en donde uno de ellos suele imitar al agresor.

En tal sentido, Joel Norris (1990) pone énfasis en los ciclos de violencia generacionales, lo cual impide el desarrollo adecuado del niño y genera que en su adultez, acudan a recursos inadecuados y violentos, como forma de resolución de sus problemas, mayoritariamente. Hay una convicción socialmente aceptada la cual cree que una mejor educación y más beneficiosa es donde se trata al niño de manera estricta y distante, aunque claramente es contraproducente debido a que no se generan lazos afectivos¹¹.

¹¹ Lazos afectivos: es un sentimiento de amor y empatía el cual une a las personas a nivel interpersonal. Emociones como la solidaridad, comprensión, cariño y ayuda mutua nacen a partir de este vínculo.

Las personas que carecen de interacciones sociales generan sensaciones positivas o de felicidad, refugiándose en los pensamientos violentos. Como expresan los resultados de los estudios realizados por el FBI, el 71% de los asesinos en serie relataban constante aislamiento social durante su infancia (Ressler et al., 1992; Douglas & Olshaker, 1995).

Aunque también remarcar que el futuro asesino en serie deviene de un niño que ha madurado fantasías perversas, ya que como expresaba Salomoni (2011) son consecuentes de todo el agravio, sufrimiento, frustración, y estrés que han vivido. Debido a este motivo se retrae sobre sí mismo, aislandose socialmente, como también estructurando deseos sexuales anómalos y desviaciones de las conductas morales socialmente aceptadas. Este autor toma los aportes de Pallanca (1984) con el fin de generar una clasificación de las etapas por las que transcurren los asesinos en serie a lo largo de su vida.

La primera designada como la fase de autoprotección, la cual se caracteriza por las resistencias del niño en cuanto a sus angustias, lo que genera que utilice al aislamiento como mecanismo de defensa, fomentando que no se identifique con ninguno de sus progenitores. Construyendo una coraza que le permita autoprotegerse de los estímulos desagradables, provocando por un lado, una disociación en la estructuración del Yo¹² y por otro, que no confíe en nadie más que él, cuando se le presentan determinadas inseguridades concluyendo en la falta de empatía hacia los demás. La segunda tiene que ver con la remoción, donde las angustias parecen no ser la preocupación, aunque se encuentran muy activas. Y por último, la tercera fase es de proyección debido a que deposita en los otros sus angustias, “eso le genera un momento de alivio, de sus preocupaciones, se desahoga y cuando tiene algunas crisis vuelve a desahogarse matando, liberándose como una catarsis griega” (p,4).

Continuando con las investigaciones, Ressler et al (2005) pueden afirmar que la falta de empatía en la mayoría de los casos, es causada por las fantasías de poder y control que se desarrollaron durante lo que denominaron infancias inadecuadas. Respecto a esto, Valderas (2020) basándose en evidencias y datos reales, de que la mayor parte de los asesinos en serie carecen de la capacidad de empatizar y reflexionar sobre su propio comportamiento; plantea que estas aptitudes que se adquieren durante el desarrollo de un apego seguro, se consolidaron debido a que este último no se generó.

¹² Yo desde el psicoanálisis: es la instancia psíquica que se encarga de hacer que la fuerza del Ello no tome el control del cuerpo llevándonos a situaciones catastróficas a corto plazo, y que la del Superyó no llegue a asfixiarnos por su carácter restrictivo.

Estos desajustes en las funciones, como también en la regulación de los afectos se ven impulsados por la presencia de un trauma relacional en las primeras etapas del desarrollo, por lo cual “la criatura desarrolla un objeto interno persecutorio que no puede pensar ni sentir y del que hay que defenderse con violencia. La necesidad de apego se disocia...” (p,3).

Tendlarz y Garcia (2008) concuerdan con lo anteriormente planteado por los diversos autores, en relación a la construcción y satisfacción de las fantasías violentas de los asesinos en serie en su niñez. Además proponen que al sustituir las interacciones sociales se genera un aumento de placer, y por lo tanto el niño produce un mundo de fantasías donde emerge el sufrimiento por los abusos vividos, el cual se posiciona desde el rol del agresor como mecanismo de defensa. Estos factores, inciden en lo que Bellarín y Rodriguez (2012) plantearon, puesto que “explica el hecho de que su forma de matar suele ser en contacto directo con la víctima: utiliza cuchillo, estrangula o golpea y casi nunca, utiliza armas de fuego” (p,24).

A modo de síntesis, es fundamental insistir en que no todos los sujetos que transitaron por una infancia disfuncional, se convirtieron en asesinos en serie, aunque como mencionan Ressler y Shachtman (2003) padecieron un claro fallo en el sistema familiar, educativo y social, que no les permitió consolidar una red de apoyo¹³, dado que al tenerla, posiblemente fomentaría una conducta socialmente adecuada, aunque manteniendo algunas de estas anómalas, impidiendo que más tarde se consoliden como asesinos. Es por esto que el período de desarrollo es crítico en la vida de los sujetos, sobre todo en la etapa de la pre-adolescencia específicamente en el período comprendido entre los ocho a doce años, porque allí es donde se termina de solventar la personalidad.

"Un niño maltratado queda marcado para toda su vida, estigmatizado, herido en sus afectos, su autoestima, su esperanza"

Sosa Inés Colombo

¹³ Red de apoyo: estructura que brinda soporte a las personas sobre un área determinada, representando un elemento muy importante de bienestar cuando lo necesita, generando un gran impacto en su calidad de vida.

5. SEXUALIDAD.

Indagar en la sexualidad del ser humano implica entender cómo está determinado por distintos factores como lo es la cultura, su historicidad, la influencia de las figuras parentales y cómo éstas se interrelacionan. En psicoanálisis, la sexualidad está fuertemente ligada al deseo, el narcisismo, las pulsiones y el complejo de Edipo, es decir al proceso en el cual se crea la percepción de los diferentes sexos. Freud (1905) plantea que en el desarrollo sexual infantil¹⁴ la sexualidad del otro juega un papel muy importante, y esta a su vez, está íntimamente relacionada a la construcción de la sexualidad genital madura. Por lo tanto, en sujetos que en su infancia padecieron abusos sexuales se desencadenan heridas, las que muchas veces condicionan y alteran dicha sexualidad y sus fantasías sexuales futuras, alterando su subjetividad.

Generalmente los abusos sexuales son producidos por familiares cercanos y/o allegados a la familia, teniendo un comportamiento contrario a lo socialmente establecido debido a que se les adjudica un rol, que se encarga de brindar los cuidados y la atención que el sujeto requiere, y así cumplir con las características que tiene una figura de apego. Estas últimas, generan un quiebre en la estructura psíquica a causa de que se pierde la confianza y el afecto en ellas, transformándose en figuras caóticas y confusas. Entendiendo que las figuras de apego son un pilar fundamental para el sujeto, es pertinente cuestionarse acerca de ¿cuáles son las repercusiones que generan estas, al no cumplir con su rol y además producir violencia y abusos?, como también ¿en qué medida esto es uno de los detonantes para que un sujeto se consolide como asesinos en serie?

Fuentes (2002) declara que los asesinos en serie, asocian las fantasías sexuales al desarrollo sexual disfuncional, debido a que todo lo vivido por el sujeto durante su infancia -tales como el maltrato físico y psicológico, la ausencia y rechazo de los vínculos parentales y/o sociales- mayormente generan homicidas sexuales, delincuentes violentos, maltratadores de animales, asesinos en serie, psicópatas, entre otros. Algunos elementos como la iniciación temprana a la masturbación, la práctica compulsiva de esta, la pornografía, el voyeurismo¹⁵ o parafilias¹⁶ menores, se centraran en desarrollar en la forma

¹⁴ Sexualidad infantil (Freud): proceso gradual y paulatino en el desarrollo del niño, donde es primordial la satisfacción sexual y el placer obtenido por sí mismo.

¹⁵ Voyeurismo: consiste en observar a otra persona, o a grupos, durante sus relaciones sexuales o de carácter privado.

¹⁶ Parafilias: patrones del comportamiento, en las que la fuente predominante del placer sexual no se encuentra en la relación sexual como tal, sino en alguna otra actividad u objeto.

mas grave, el sadomasoquismo, la agresión sexual violenta, necrofilia o amputaciones y desmembramientos.

Colombo y De Agosta (2005) reflexionan al respecto y plantean que en las víctimas de maltrato y abuso, el adulto con su poder hace abuso de la vulnerabilidad del infante donde efectivamente sobrevivir a ese entorno depende de él mismo. Las autoras se cuestionan cómo es posible defenderse ante estos hechos para conservar la integridad psíquica, afirmando que la huida o el escape es posible cuando es hacia adentro, hacia el interior propio. El niño o la niña que no puede escapar de esa situación, se aísla, se separa de la experiencia violenta que no tolera más, es decir, se disocia de la realidad. La utilización de diversos mecanismos de defensa para soportar el dolor tiene un costo muy alto. Una vida atravesada por el desamparo y la indefensión crónica puede desarrollar a lo largo del tiempo, desórdenes disociativos de la personalidad. Además, el desarrollo psíquico que se produce en dichas circunstancias, desencadena en un daño o debilitamiento en general, pues el amor, el afecto y el cuidado íntegro de un otro, le ayuda al infante a percibirse y reconocerse como alguien merecedor y digno de poder desarrollarse adecuadamente.

El abuso sexual infantil y el maltrato son generadores de complejidades significativas, en cuanto a los efectos psicológicos que producen en las víctimas. Si bien cada proceso es individual, como también la manera de tramitar el dolor hay determinados elementos que todos ellos comparten, tales como la culpa y la vergüenza, entre otros. Esto tendrá un impacto diferente de acuerdo a cada sujeto, algunos pueden verbalizar acerca de lo sucedido, mientras que otros optan por el silencio, lo que genera mayor inhibición y dificultad, por ejemplo en su sexualidad o la hipersexualidad como reacción al sufrimiento.

El sadismo sexual está íntimamente relacionado a los asesinos, ya desde la antigua Roma y sus emperadores puesto que como alega Schlesinger (2000): “con su poder absoluto algunos de estos emperadores podían satisfacer sus inclinaciones sádicas, incluyendo asesinatos múltiples” (p, 4). Respecto a esto último, Cordero y Molina (2009) remarcan que en estos asesinos, los deseos de querer controlar por completo a sus víctimas genera en ellos una gran excitación sexual a la hora de percibir dolor, humillación y dominación en el otro. Es por esto que al asesino en serie le fascina ejercer la autoridad, buscando satisfacer sus deseos sexuales perversos que al no concretarse son desplazados por sus frustraciones en el acto de asesinar (Bellido Rodríguez et al, 2012).

6. TRASTORNOS MÁS COMUNES EN ASESINOS EN SERIE.

Actualmente no hay certezas de que exista una clara relación entre el acto de matar y los sujetos diagnosticados con algún trastorno mental, aunque determinados estudios apoyan la presencia de varios de ellos, siendo los más frecuentes: la psicosis y la psicopatía.

Fazel y Grann (2004) basándose en varias investigaciones de homicidios cometidos en un período de 14 años, con una muestra de alrededor de 2000 asesinos, plantean que el 90% son padecientes de uno o más trastornos mentales.

Según el psicoanalista Luis Disanto (2003) los trastornos más característicos de los asesinos en serie son la psicosis y la psicopatía con rasgos perversos, aunque es una manera simplista de percibir un fenómeno complejo que de algún modo, debe ser caracterizado dentro de determinados parámetros para una mejor comprensión y manejo de la población.

Oscar Castillero Mimenza (2017) propone que una característica de los asesinos en serie es la gran capacidad de distanciarse emocionalmente de la víctima, por este motivo es posible que se ajusten a un perfil psicológico con un alto grado de psicopatía, sociopatía y diferentes trastornos que alteran la percepción de la realidad.

Debido a esto procederé a definir, según determinados autores los trastornos anteriormente mencionados, con el fin de generar una noción enfocada en sus dolencias y también ahondar en la repercusión que tiene la infancia a nivel psíquico y físico de los sujetos que los padecen. Comúnmente se asocian a los asesinos desorganizados con personalidades que se ubican dentro de las psicosis, en tanto que, a los que se caracterizan por ser organizados se los vincula a la personalidad de tipo psicopática.

6.1. Psicosis.

Si bien los asesinos en serie son un fenómeno que trasciende a la mirada clínica, me apoyaré en determinados autores e investigaciones que hacen hincapié en la relación que existe entre estos sujetos y la presencia de trastornos mentales¹⁷, particularmente el de

¹⁷ Un trastorno mental es un síndrome caracterizado por una alteración clínicamente significativa del estado cognitivo, la regulación emocional o el comportamiento de un individuo, que refleja una disfunción de los procesos psicológicos, biológicos, o al desarrollo que subyacen en su función mental. (...) DSM V (American Psychiatric Association, 1995, pág. 21).

psicosis, siendo necesario indagar acerca de las características de la estructuración psíquica subjetiva asociada a este padecer, como también la relación que tiene con el acto delictivo.

En lo anteriormente planteado se hace alusión a los sujetos cuya motivación para delinquir están vinculados a los procesos del trastorno psicótico, que como plantea Bleuler (1911) se da una ruptura en las funciones psíquicas, un corte o una pérdida de contacto con la realidad donde el sujeto pierde su unidad. Siguiendo el mismo pensamiento, Moreno (2014) definía a la psicosis como un fenómeno fundamental en el que hay precedencia de alucinaciones, delirios y construcciones neológicas que se adjudican como verdaderas. Un corte constante con la realidad en donde se crea otra como alternativa y en la que el sujeto presenta perturbaciones en el lenguaje, incapacidad de relacionar con metáforas, y poco control de pulsiones (p,10).

La estructura psicótica incluye la paranoia que contiene delirios de persecución, y la esquizofrenia cuyo principal fenómeno subyacente son los delirios de fragmentación corporal. Dentro de sus principales fenómenos elementales se encuentran las alucinaciones y la percepción de diferentes voces que producen certezas en el interior de la psiquis, haciendo que esos delirios se vuelvan reales para el sujeto. Desde el punto de vista de Dor (2016) la psicosis es una falla de la represión que aleja al sujeto de la realidad, generando -voluntaria e involuntariamente- una realidad subjetiva que tiende a ser persecutoria o egocéntrica generando pensamientos, imágenes y/o voces que no forman parte de su vida. En determinadas ocasiones la clasifican como una máquina de palabras ya que deben lidiar con el discurso, como aquello que posee al sujeto y donde los pensamientos son atribuidos a alguien externo, con irrupciones de voces y fragmentación de imágenes, que a su modo de sentir son una experiencia de absoluta certeza.

Como expresa Rámila (2011), la psicosis es productora de alteraciones y pérdida del sentido de la realidad donde el bien y el mal no tienen una clara distinción, haciendo que él sujeto pierda conciencia de sus actos. Aunque esto no quiere decir que los sujetos con trastornos psicóticos tengan que ser violentos y/o peligrosos, solo que las normas sociales que a sus habitantes le son comunes, a ellos muchas veces les lleva a experimentar situaciones asombrosas. Debido a esto es que este tipo de personalidad es caracterizado por impulsividad, versatilidad delictiva¹⁸, mitomanía¹⁹ compulsiva, reincidencia, encanto

¹⁸ Versatilidad delictiva: cometer diferentes tipos de delitos sin tener que mantener un patrón en común.

¹⁹ Mitomanía: Conducta repetitiva del acto de mentir.

superficial, falta de objetivos vitales, intolerancia, entre otros.

Magnan en el año 1988, conceptualizó a la criminalidad como la degeneración humana, ya que un niño que nace con herencia psicopática o psicótica no será capaz de adaptarse socialmente como el resto de los individuos, por lo que se transformará en un degenerado criminal. Respecto a esto, hay varias opiniones ya que por un lado se hace mayor hincapié en las anomalías de índole criminal como el mayor causante; como sucede con la escuela italiana y la escuela francesa las cuales enfatizan en lo que tiene que ver con lo social (Tendlarz & Dante, 2014, p. 59). Retomando los aportes de Ressler, estos últimos ponen énfasis en la importancia que toman los agentes estresantes. “Cuando el asesino se ve abrumado por la frustración, el enfado y el resentimiento, las fantasías comienzan a confundirse con la realidad hasta eclipsarla por completo” (Tendlarz y Garcia, 2014, p. 169).

En las psicosis en particular, su comportamiento característico comienza en la infancia, lo cual genera que se pueda diagnosticar de manera precoz, y que pueda tratarse tempranamente como un mecanismo de inserción en la sociedad y de rehabilitación, provocando que tenga otro impacto a lo largo de la vida del sujeto. La peculiaridad de las psicosis surge en las vivencias acontecidas en su infancia y cómo estas fueron percibidas y fijadas en la psiquis del niño como satisfacción de amor, frustración o abandono, lo cual ocupa un lugar muy importante en la estructura psíquica del sujeto.

6.2. Psicopatía.

Según Melanie Klein (1935) el origen de la personalidad psicopática proviene de un trastorno de los mecanismos de disociación²⁰ y de las identificaciones proyectivas e introyectivas unido a las ansiedades de la posición esquizoparanoide, las cuales son características en los primeros cuatro meses de vida. La utilización correcta o incorrecta de estos mecanismos conducirá hacia una organización narcisista de la personalidad y de las relaciones de objeto, las cuales son características de la psicosis.

En la actualidad, el DSM-IV (1995) reemplaza el término de psicopatía por el de trastorno antisocial de la personalidad, haciendo referencia a la locura que no tiene delirio catalogada como

²⁰ Mecanismo de disociación: proceso donde las experiencias y los sucesos psicológicos normalmente relacionados están desprendidos entre sí, generando una distorsión de la experiencia aprendida con diferentes alteraciones.

locura de los degenerados “es un patrón de desprecio y violación de los derechos de los demás” (p, 645). Algunas de sus características son: encanto superficial, mienten patológicamente, presentan aires de grandeza, carecen de autocontrol y de empatía, irresponsabilidad de sus obligaciones, la búsqueda constante de excitación y peligro, entre otros. Por lo general son individuos que pasan desapercibidos debido a que en la mayoría de sus conductas no ejecutan las acciones de la psicopatía. En palabras de Tendlarz (2014) el “psicópata” hace alusión a un sujeto que se caracteriza por tener un comportamiento irracional y sin propósitos, que está todo el tiempo buscando emociones fuertes ya que no tiene límites, ni sentimientos de culpa.

Valderas (2020) alude a que “...algunos psicópatas son tolerados e incluso tienen éxito en nuestra cultura debido a ciertos valores -por ejemplo en el mundo corporativo- y por tanto no son reconocidos como tales..” (p,2). Esto sucede a causa de su inteligencia y a lo hábiles que son a la hora de manipular, exponiéndose como personas ejemplares. Por su parte Bafico (2020) cree que es necesario y muy importante distinguir a la psicopatía en dos categorías: sociopatía y la psicopatía propiamente dicha, en la sociopatía el individuo utiliza la violencia física y la coerción contra la voluntad del otro...en cambio la psicopatía se ejerce otro tipo de violencia, la emocional (p,37).

Una de las particularidades de la psicopatía es que no siempre es considerada como un trastorno, sino que varios autores la identifican como una forma de ser. Por ejemplo, Marietan (2014):

“La psicopatía es una manera de ser, es una personalidad, una variante de los tipos humanos. No es una enfermedad, sino una manera de ser atípica, infrecuente y estridente, por su patrón conductual que desentona, en ocasiones, con el patrón general de conducta de la comunidad. El psicópata es una persona que tiene un comportamiento distinto porque tiene necesidades distintas que satisfacer” (p,1).

También, existe una gran tensión respecto a quienes creen que se trata de algo hereditario, donde lo ambiental juega un papel muy importante y quienes opinan que no influye en nada, tales como Marietan. El término de “personalidad psicopática” fue propuesto en el año 1903

por Kraepelin, quien la define como “personalidades pobremente dotadas por influencias hereditarias, dañadas en sus procesos germinativos y otras influencias físicas tempranas en el desarrollo; cuya condición era parte de un proceso irreversible” (p, 9) dando lugar a lo hereditario.

Con relación a la temática Garrido (2011) plantea que hay dos tipos de psicópatas, el primero sería el que está integrado en la sociedad, el cual no tiene la necesidad de vivir situaciones límites y que es sumamente manipulador, logrando manejar sus pulsiones, lo que le permite respetar las leyes sociales. Por otra parte, el segundo es caracterizado como “criminal” porque no logra respetar las leyes, produciendo la no integración a nivel social desde muy temprana edad. Mayoritariamente los psicópatas criminales son violentos y dentro de esta denominación se encuentran los asesinos en serie aunque muchos de estos llegan a la edad adulta sin cometer crímenes, pero basta con vivir algún acto con extrema violencia o con fines económicos, sexuales o de poder para que se despierte en él, el deseo por matar. “Si esa explosión violenta exige la muerte sucesiva de varias personas estamos frente a un asesino en serie.” (p, 103).

Diferencias entre psicopatía y psicosis:

Son varios los criterios y puntos de vista que se toman en cuenta a la hora de diferenciarlas. Como mencionaba Cleckley (1941) una de las características fundamentales para diferenciar la psicopatía de la psicosis es la ausencia o presencia de alucinaciones, debido a que no son características en la psicopatía pero sí en las psicosis.

Por otra parte, Zazzari (2000) hace hincapié en que el psicópata delinque con su personalidad, y en cambio el psicótico lo hace con su enfermedad. Al igual que la psicóloga forense, Silvia Rojas explica que mientras el psicópata tiene consciencia de lo que sucede -pero al carecer de empatía no le da importancia- considera a otras personas como objeto; por otro lado, el psicótico es alguien que no tiene consciencia de la realidad, por lo cual es inimputable.

7. INFLUENCIA DE LA INFANCIA EN LOS TRASTORNOS MÁS PREDOMINANTES DE LOS ASESINOS EN SERIE

Desde los primeros años de vida, y a partir del deseo de la madre y del padre -que por medio de la mirada o interpretando sus deseos, ayudarán al niño- hace que se produzca la estructuración psíquica, por lo cual cuando no se reconoce al niño de tal modo se genera una falta, la cual influirá más tarde a nivel psíquico en cada sujeto.

El lugar que ocupa la familia²¹ es muy relevante, debido a que puede tener un gran impacto en la formación de los sujetos, desde sus primeros años de vida -mayormente a nivel de la psiquis y de su desarrollo- se puede favorecer la evolución de los sujetos. Musitu (2012) alega que la familia es sumamente importante en la crianza y educación de los sujetos, puesto que genera una red invisible de apoyo material pero sobre todo afectivo. Es el primer agente socializador portador de componentes culturales comprendiendo las creencias, valores, modelos que resultan de la interacción y socialización con el ambiente natural (p,16). La familia síntoma, una construcción fantasmática como aquello que construye el sujeto a modo de solución sintomática.

Con respecto a esto Lacan (2001) argumenta que además la familia establece la continuidad mental y psíquica entre las generaciones, alegando que los más jóvenes tienen un inconsciente a seguir, lo cual se relaciona con la herencia psicológica, que actúa como organizador del desarrollo psíquico (p,27). Según este las relaciones parentales están íntimamente vinculadas a la complejidad de la familia y sus patologías, donde prevalece por su conformidad delirios como consecuencia del complejo de Edipo -ligado a reversión de la sublimación- el destete²² y la intrusión²³. Las psicosis son causadas por estas relaciones parentales, unidas a lo imaginario, haciendo que el proceso sea consciente. También plantea al síntoma como respuesta a la estructura formada en el seno familiar, y su vez define a la familia como una construcción fantasmática del sujeto para lidiar con el síntoma. En el psicótico por ejemplo cuando hay desviaciones en la infancia es necesario vincular un significante con otro para que cobre sentido. Generando como plantea Leserre (2015)

²¹ Familia: se puede definir como una institución, ya que aquí se cumplen ciertos roles que están guiados por reglas y normas. Juega un papel indispensable en la sociedad puesto que es el primer agente socializador, que genera un mejor funcionamiento y equilibrio en la sociedad.

²² Destete: el bebé pierde su objeto "bueno", es decir, lo que más ama.

²³ Intrusión: según Lacan, es la experiencia que realiza el sujeto primitivo por lo general cuando ve a uno o a muchos de sus semejantes participar junto a él en la relación doméstica, es decir, cuando comprueba que tiene hermanos.

representaciones las cuales aluden a las fobias, sus manifestaciones histéricas, sus pensamientos obsesivos (p,22).

La teoría de Lacan posiciona a las figuras parentales en íntima relación con el niño como elementos de conexión y estructuración de los síntomas; cobrando sentido e importancia, estas relaciones en el comportamiento del psicótico, debido a que se entrelazan los complejos y las actitudes del entorno familiar, sobre todo de los padres pudiendo así generar un diagnóstico de psicosis en el niño, posicionado desde el psicoanálisis.

Basándome en esta rama de la psicología, se puede afirmar que gran parte de los fenómenos que acontecen en nuestro entorno familiar pueden acechar en nuestro inconsciente, lo cual demuestra la importancia real que tienen las relaciones parentales y las interacciones del niño en su familia, debido a que puede generar determinados eventos positivos o negativos en la estructuración subjetiva, que conservará hasta su adultez, aunque en otro entorno social (Molina, 2011, p. 25). El comportamiento de una persona depende de las experiencias vividas, recuerdos y demás fenómenos que han tenido gran connotación en su infancia, adolescencia, relaciones paternas y las percepciones del entorno, aceptadas inclusive desde su primer año de vida (Aguilera, 2014, p. 14).

Los asesinos son un claro ejemplo de lo anteriormente planteado ya que han atravesado situaciones conflictivas severas, que fueron percibidas por su inconsciente e hicieron que su personalidad cambiara, desde la perspectiva del delito enmarcándose en hechos negativos que podrían exacerbar estas subjetividades inmersas en ámbitos violentos, promiscuos, de delincuencia, drogas, entre otros.

A su vez Vezzulla (2012) plantea que todos los sujetos delictivos tienen alterado su sistema de valores, los que muchas veces son opuesto a los designios sociales, por lo cual tienen como finalidad el placer, de carácter impulsivo e instantáneo (p,14). Además Tendlarz & Dante (2014) agregan que al igual que estos sujetos los perturbados mentales son víctimas de una vida familiar y social destructiva, que produce falta de equilibrio e inestabilidad en las emociones, como también padecen de procesos mentales que son propios e involuntarios. Por su parte, la mayoría de los sujetos delictivos suele tener un carácter fuerte, siendo innecesaria la rehabilitación como tal y rehusándose a colaborar, depositando toda su energía en contra de su "súper yo" que de por sí es débil. (p, 78).

“Muchas cosas cambian en la vida, pero uno comienza y acaba en la familia”

Anthony Brandt

8. CASOS CLÍNICOS.

El siguiente apartado implica una recopilación de diferentes fuentes con el fin de realizar una síntesis a modo de exposición de dos casos representativos, como son los de Albert Fish y John Wayne Gacy. Como mencioné anteriormente ambos casos son estadounidenses porque la mayor parte de los asesinos en serie son atribuidos a este país. Al grado de que ciertas investigaciones afirman que esta población no existe en otros países, sin embargo también se han demostrado casos que cumplen con la definición de asesino en serie en las distintas partes del mundo, al igual que en nuestra región como es Florencio Fernández catalogado como “el vampiro argentino”, él cual tuvo una gran repercusión en toda latinoamérica.

8.1. Albert Fish

*“No soy un demente, solo soy un excéntrico.
A veces ni yo mismo me comprendo.”*

Albert Fish

Hamilton Howard Alber²⁴ Fish, también conocido como “hombre gris”, “el hombre lobo de Wysteria”, “el abuelo asesino” y “el vampiro de Brooklyn”. Nació el 19 de mayo de 1870 en Washington D.C, y murió ejecutado años más tarde en la ciudad de New York, el 16 de enero de 1936, a sus 65 años. Era considerado por su entorno como un anciano apacible debido a su apariencia y comportamiento, aunque fue sentenciado a la silla eléctrica por torturar y matar a más de quince niños (Bafico, 2020). Fue uno de los asesinos seriales y caníbal²⁵ más crueles del siglo XX que afirmó haber sido obligado por “orden divina” a cometer tales actos.

Cuando no las comprendía, trataba de interpretarlas con mis lecturas de la Biblia. [...] Entonces supe que debería ofrecer uno de mis hijos en sacrificio para purificarme a los ojos de Dios de las abominaciones y los pecados que he cometido. Tenía visiones de

²⁴ Decidió llamarse "Albert" luego de la muerte de un hermano, para escapar del sobrenombre "Ham and Eggs" (huevos con jamón) que le fue aplicado en un orfanato en el cual transcurrió una buena parte de su infancia.

²⁵ Canibalismo: acto o la práctica de alimentarse con miembros de la propia especie.

cuerpos torturados en cualquier lugar del Infierno. (p,14)

Desde muy joven fue marginado y maltratado, lo cual hizo que tuviese una gran adherencia al sadomasoquismo. Los reportes de su niñez lo describen como un niño problema que frecuentemente desaparecía. Tenía tres hermanos mayores: Annie, Edwin y Walter, y luego de la muerte de uno de ellos, quiso ser conocido como Albert para escapar del apodo “jamón y huevos” que le pusieron en un orfanato, como forma de burla.

Muchos de los miembros de su familia padecieron enfermedades mentales y algunos sufieron manía religiosa. Al menos dos de sus tíos estuvieron internados en instituciones psiquiátricas debido a que sufrían manía, al igual que su hermano quién también estuvo internado en un hospital psiquiátrico estatal. Annie, su hermana fue diagnosticada con una aflicción mental²⁶ y su madre tenía alucinaciones auditivas y visuales, entre otros.

Cuando tenía solo 5 años muere su padre de un infarto, edad a la que su madre por falta de recursos decide enviarlo a un orfanato donde fué humillado constantemente por sus compañeros y castigado física y psicológicamente descubriendo que disfrutaba de ese dolor, lo que más tarde comenzó a provocarle erecciones y pequeños orgasmos. “Siempre tuve el deseo de infligir dolor a otros y hacer que otros me causaran dolor. Siempre me pareció disfrutar de todo lo que dolía”.

Años más tarde, en 1879 su madre consiguió empleo lo que permitió cuidar nuevamente a Fish aunque sin lugar a dudas las experiencias vividas durante esos cortos años le afectaron significativamente. A sus 12 años comenzó a tener relaciones homosexuales con el hijo de un telegrafista algo mayor que él, y como manifestó en determinados escritos visitaba baños públicos “porque me excitaban sus olores y sonidos”. Se tornó adicto a prácticas como urofagia y coprofagia²⁷ y a sus 20 años cuando se erradicó en Nueva York, terminó en convertirse en un prostituto y violador de adolescentes. A diferencia de la mayoría de los que trabajaban en ese oficio, Albert no lo hacía por un motivo económico sino que buscaba la posibilidad de experimentar nuevas sensaciones sexuales. Años más tarde confiesa que fué en ese momento que comenzó a violar a chicos jóvenes.

²⁶ Aflicción mental: reacción a una pérdida de alguien o algo importante.

²⁷ Urofagia y coprofagia: Ingestión de orina y excremento.

En 1898 su madre lo impulsó a casarse con una mujer que era nueve años menor, llamada Anna Mary Hoffman con quien tuvo seis hijos: Albert, Anna, Gertrude, Eugene, John y Henry. Uno de los investigadores que seguía sus pasos en esos momentos lo definió como un buen padre y esposo. Luego de unos años fue quién lo arrestó por malversación de fondos²⁸ en la prisión Sing Sing del estado de Nueva York, muy temible por su régimen interno y porque fué la primera del país en utilizar la silla eléctrica, allí mantuvo relaciones sexuales con varios de los reclusos.

En 1917 tuvo que hacerse cargo de sus hijos debido a que su esposa los abandonó para irse con otro hombre, momento en el que según Fish comenzó a tener casi todas las posesiones que tenía la familia. Comenzó a tener alucinaciones auditivas y a autolesionarse, se pinchaba con agujas el abdomen y la ingle. Según sostiene Carreño (2012) en una radiografía que le hicieron se le detectaron 29 agujas en el interior de su cuerpo introducidas a través de sus genitales, donde a su vez se introducía algodones repletos de alcohol que luego prendería fuego.

Sus víctimas compartían varias características en común, si bien una de sus predilecciones era buscar niños negros para practicar sus fantasías sexuales, la primera víctima desaparecida fué de raza blanca. Se trató de un niño llamado Billy Gaffney que desapareció en 1927 cuando jugaba con sus amigos en la puerta de su casa.

Más adelante comenzó a trabajar como pintor de casas y según confesó en ese transcurso abusó sexualmente de al menos 100 niños en su totalidad menores de 6 años. Durante el juicio al que fue sometido en 1935 afirmó todas esas depravaciones hacia dichos niños y aseguró haber matado al menos a quince, aunque el único asesinato que la policía logró demostrar fue el de Grace Budd ya que Albert Fish lo dejó escrito y detallado en un carta que envió a la madre de la víctima.

"Querida señora Budd: Hace algunos años, mi amigo el capitán John Davis, zarpó de California hacia Hong-Kong, que por aquel entonces estaba sufriendo los problemas del hambre. Las calles se habían vuelto muy peligrosas para los niños menores de 12 años, pues

²⁸ Malversación de fondos: es un tipo de robo, donde el ladrón entra en posesión de los fondos o propiedad robada de forma legal.

existía la costumbre de matarlos, cortarlos en pedazos y vender su carne como alimento. (...) Esa es la razón que hace unos años yo acudiera a su casa el 3 de Junio de 1928 y con el pretexto de acompañarla a una fiesta infantil que iba a dar mi hermana, me llevara a su hija Grace hasta una casa abandonada de Westcher County, Worthington, donde la estrangulé, la corté en pedazos y comí parte de su carne. No me la tiré. Murió siendo virgen." (p,44)

Aunque estuvo varias veces detenido por diferentes tipos de delitos, tras su último arresto fue sometido a numerosos exámenes psicológicos los que determinaron que sus problemas incluían el sadismo, masoquismo, canibalismo, pedofilia, voyeurismo, fetichismo, castración, entre otros. Como refleja Bafico (2015) indudablemente Fish estaba principalmente loco, pero era una locura enigmática y feroz. Fue diagnosticado con una psicosis compensada en forma perversa, las alucinaciones auditivas -en este caso la voz de Dios- le ordenó el sacrificio de varios niños y la castración de otros jóvenes. Desde la perspectiva del psiquiatra Frederic Wertham (1895) Fish fue considerado como un enfermo, víctima de su entorno, infancia e influencias externas, entre otras.

El 16 de enero de 1936 fue condenado a muerte en la silla eléctrica de la prisión de Sing Sing. Lo cual no causó en él mucho terror, sino que generó una especie de disfrute e incluso colaboró con los preparativos para su ejecución. En palabras de Albert: "Qué alegría, será el último escalofrío. El que todavía no he experimentado" declaró a los funcionarios que lo trasladaron hacia la sala de ejecución.

8.2. John Wayne Gacy

“No se puede ser un personaje que lleva una vida secreta con éxito, si no se manipula a veces.”

John Gacy

John Wayne Gacy más conocido como Pogo o el payaso asesino - hacía servicios sociales disfrazándose de payaso en desfiles y fiestas infantiles, donde hacía llamarse “Pogo el payaso” - nació el 17 de marzo de 1942 en Chicago Estados Unidos y tras cumplir la sentencia se hizo válida la pena de muerte el 10 de mayo de 1994. Fue muy conocido en la sociedad por haber matado a 33 adolescentes y mantener en jaque durante varios años a la policía de Chicago. Ressler (2014):

Los crímenes de Gacy eran aterradores. Era un hombre divorciado al borde de la cuarentena, contratista de obras de rehabilitación de edificios, que atraía a los jóvenes a su casa con la promesa de un empleo, o con la oferta de una relación sexual remunerada, y luego los embaucaba para maniatarlos o para inmovilizarlos bajo el efecto del alcohol o de las drogas; a continuación los torturaba y los mataba estrangulándolos con una cuerda o por asfixia. Veintinueve de ellos fueron enterrados debajo de su casa, y a los otros cuatro los arrojó a un río cercano. (p,67-68)

Gacy fue el segundo y único varón de tres hijos del matrimonio de John Stanley Gacy y Marion Elaine. Aunque no se puede asegurar que fuera un hijo deseado, podemos afirmar que sufrió daños psicológicos tempranos (Bafico, 2015). La psiquiatra Morrison (2005) obtuvo un testimonio de su madre, demostrando que ya desde el embarazo de Gacy tuvo complicaciones. “El parto se retrasó un poco y cuando por fin nació estaba morado. Le di enemas y supositorios. Cada día. Se los receté yo misma, todos los días durante los primeros tres meses”. (p,86).

En la entrevista que tuvo con Ressler expresó que su infancia no había sido normal, haciendo referencia a lo físico y mental ya que con solo 10 años le dijeron que tenía el corazón ensanchado con una deformación lo cual generaba que a menudo se desmayara. Debido a esto, tuvo que alejarse de los niños de su edad porque no podía hacer lo que ellos solían hacer “no me dejaban correr ni jugar, era un niño enfermizo. En el colegio no me permitían hacer gimnasia ni participar en los deportes. Más tarde me diagnosticaron epilepsia psicomotora” (Ressler, 2014, p.125).

Según Escobar et al (2019) en la mente criminal, afirman que Gacy fue abusado de niño por un amigo de la familia, aunque no hay muchos relatos sobre el tema. Su padre era un alcohólico desagradable y agresivo que ejercía violencia psicológica y física hacia sus hijos y esposa, la cual fue una madre muy ausente. Gacy fue un gran admirador de su padre y buscaba continuamente su atención y aprobación aunque nunca logró conseguirlo ya que éste no demostraba ningún interés por su hijo incluso cuando sus logros fueron superiores. “Nunca evadí a mi padre porque lo amaba, por lo que aguantó”. Según Marion en una entrevista el padre “Tenía heridas de la guerra.. Y un tumor cerebral. Por eso le cambiaba el humor constantemente, podía ser agresivo tanto verbal como físicamente”.

Fue descalificado por su padre por medio de la indiferencia e insultos como: “si no eres bueno, nunca llegarás a nada”, “eres un mariquita”, “niño de mamá” o “me parece que de mayor serás mariquita”. Todo esto, guarda estrecha relación con la elección de sus víctimas y su gran negación acerca de su sexualidad; la mayoría de estas eran hombres jóvenes que se dedicaban a la prostitución o por lo menos se los conocía por tener relaciones sexuales a cambio de dinero.

Al momento de conseguir sus víctimas, invitaba hombres jóvenes a su casa con la excusa de ofrecerles trabajo y/o para consumir relaciones sexuales remuneradas. Luego los mataba cruelmente y enterraba en el predio de su casa lo cual niega en las entrevistas que le realizó Robert Ressler, aunque hayan sido encontrados los cadáveres bajo su casa. Sin embargo también lo hace con su sexualidad, puesto que no se define como una persona homosexual, afirmando que no gustan los hombres y que solo se relaciona con ellos debido a la falta de tiempo para seducir mujeres.

Según el texto de Robert D. Hare (2003), Gacy se define como una víctima:

Al final fui yo el gilipollas, el chivo expiatorio [...] cuando me miro me veo a mí mismo más como la víctima que como el agresor. [...] yo soy una víctima más; fui engañado durante toda mi infancia [...] habría alguien, en algún lugar, que pudiese entender qué dolor causaba ser John Wayne Gacy. (p,39)

Fue apreciado y admirado por la mayoría de los que lo conocieron, lo definen como un hombre amable, generoso, trabajador y dedicado por su comunidad y familia. Un hombre muy inteligente que había montado una empresa contratista, aunque antes de ella era reconocido por organizar fiestas callejeras para sus amigos, vecinos y familiares, en las que se vestía de payaso. También lo hacía para entretener a los niños en los hospitales de su estado. Era parte de organizaciones como Jaycees²⁹ en la cual trabajaba para hacer de su comunidad un mejor lugar para vivir.

Confesó haberse masturbado durante su adolescencia con medias y ropa interior femenina que hurtaba de los tendedores de sus vecinos. Fue a muy temprana edad que iniciaron sus tendencias fetichistas³⁰ las cuales se mantuvieron en el tiempo, tornándose naturales y a su vez patológicas.

En 1960 se matriculó en una escuela de negocios, de la que más tarde se graduó, lo que le permitió comenzar a trabajar como aprendiz administrativo en Nunn Bush - Chicago. Con el transcurso del tiempo fue creciendo en el sector y fué trasladado a Springfield como administrador de una tienda masculina en la que permaneció durante casi un año. Más tarde, contrajo matrimonio con Marlynn Myers con quién se mudó a Waterloo y donde trabajó para su suegro en un importante restaurante de pollos de la familia. Tuvieron un hijo y una hija en 1966 y 1967 respectivamente.

Un año después, fue arrestado por primera vez por un delito grave de sodomía³¹, obligando

²⁹ Jaycees: También conocida como la Cámara Junior Internacional (JCI), es una gran organización juvenil, que tiene como finalidad y propósito, crear un cambio positivo en el mundo. Se compone de ciudadanos de entre 18 y 40 años. "Acción colectiva para mejorar ellos mismos y el mundo que les rodea."
<https://heinonline.org/HOL/LandingPage?handle=hein.journals/gwlr43&div=62&id=&page=>

³⁰ Fetichismo: Conducta sexual, donde el individuo se ve afectado por un objeto o una parte del cuerpo humano que le provoca la excitación.

³¹ Sodomía: Práctica del coito anal. <https://dle.rae.es/sodom%C3%ADa?m=form>

a un empleado masculino a realizar actos homosexuales. Luego de la sentencia su esposa solicita el divorcio lo cual significó para Gacy el nunca más tener una relación con sus hijos. Fue liberado de la prisión en el año 1970 y dos años después se casó nuevamente con Carol Hoff con quien se divorció 6 años más tarde. Según varios relatos, esta última no pudo hacer frente al matrimonio debido a la gran obsesión que tenía Gacy con las revistas homosexuales y por su estado de ánimo impredecible.

A finales del año 1978 desapareció un estudiante de segundo año de secundaria llamado Robert Piest de 15 años. Sucedió cuando salió de una farmacia donde Gacy recientemente había terminado un trabajo, por ello lo pusieron bajo vigilancia. Al mismo tiempo desaparecieron dos trabajadores adolescentes que estaban a cargo de Gacy por lo que la policía obtuvo una orden de registro hacia él. Aunque negó haber tenido algún tipo de relación con Piest en dicha orden se incautó el más completo arsenal de instrumentos de tortura jamás visto. Se realizó una segunda orden de registro debido a que en la primera se habían encontrado cintas de grabación de Piest, y en esta última se encontraron tres cuerpos cubiertos de cal en la entrada. Gacy señaló a los oficiales las ubicaciones de determinados cuerpos y les afirmó que convencía a las víctimas de ir a su hogar prometiéndoles un empleo y que luego las estranguló. Sin embargo, en su confesión se retractó y no testificó en el juicio, donde afirmó una defensa por locura sin éxito.

En algunas de las conversaciones que tuvo Ressler con Gacy sin la presencia de cámaras, afirmó que el día que desapareció Piest el joven había recurrido a él rogándole que le brindara trabajo por el verano. Posteriormente confirma que lo llevó a su casa donde habían jugado al billar y que le había enseñado varios trucos de magia, incluido uno que requería la utilización de esposas.

Durante el juicio final el payaso asesino aseguró que existían cuatro John: el contratista, el payaso, el vecino y el asesino. Esto también lo utilizó para contestar las preguntas, respondía con las palabras de uno y de otro.

Le fueron asignados varios tipos de trastornos a lo largo de los años, algunos como Robert Ressler (2014) afirman que fué un psicópata ya que habían en él comportamientos característicos de este tipo de trastorno, como la negación, la mentira continua y la manipulación permanente. En contraposición, la psiquiatra Helen Morrison (2005) asume que se trata de una psicosis mixta con rasgos de disociación, bipolaridad, entre otros. Por su parte, Bafico (2015) sostiene que por todos los elementos que se exponen sería más un

psicótico pero con un montaje o fachada perversa (p,102). Varios autores diagnosticaron a Gacy con otros trastornos como la esquizofrenia o la paranoia.

Resulta oportuno destacar nuevamente la elección de los casos trabajados puesto que nos permite apreciar que tanto en Fish como Gacy su infancia fue caracterizada por situaciones de mucha violencia, como también traumáticas³². Lo cual evidencia la importancia que estas tienen cómo también la influencia que pueden llegar a causar en los determinados comportamientos del sujeto y como estos se estructuran generando conductas que son adjudicadas a los asesinos en serie. Además conviene enfatizar en la reproducción de los actos violentos a los cuales fueron sometidos, ya no desde el lugar de víctima, sino como victimarios.

“No puedo pensar en ninguna necesidad en la infancia tan fuerte como la necesidad de la protección de un padre”

Sigmund Freud

³² Trauma: Choque o impresión emocional muy intenso causado por algún hecho o acontecimiento negativo.

9. CONSIDERACIONES FINALES.

A modo de conclusión mediante la sistematización de información recabada junto a los aportes de los diferentes autores y las investigaciones planteadas, me es factible cuestionarme con respecto a la diferenciación que se plantea entre los denominados asesinos en serie y los que son considerados como sujetos “normales” -que actúan como la mayoría de la sociedad espera que lo haga- generando un “ellos” y un “nosotros”, quitándoles la condición de seres humanos. Vinculado a esto último es preciso señalar lo que se presenta en el texto de Lobeiras (2011), extraído de Ibid:

Un ser humano tiene el usufructo de sí mismo, pero su derecho en lo concerniente a sí mismo está restringido, bajo la condición de que sus acciones sean adecuadas al fin esencial. Es por tanto el administrador de la humanidad en su persona y no su propietario.

(p, 75).

Una de las características primordiales de los asesinos en serie es la falta de empatía, la cual como plantea Chauvie (2015) no es un proceso automático sino una habilidad que se desarrolla con el contacto con un otro y a lo largo de toda la vida. La cual informa sobre los estados emocionales de los demás, mejorando y construyéndose en función del contacto empático que se genera con un sujeto. En relación a esto y considerando que la empatía es una habilidad a ser desarrollada, cada sujeto tiene la capacidad para producirla o no, por lo tanto en un ambiente donde no se generen las condiciones adecuadas habrá carencia de esta.

La construcción de la empatía está determinada en gran medida por el tránsito de la infancia de cada sujeto, por lo tanto me surge una interrogante: ¿Es viable que la falta de empatía sea una característica principal de un asesino en serie, dado que es una habilidad adquirida por los sujetos?. Desde el punto de vista de Valderas (2020) y siguiendo la línea de lo antes planteado, es imprescindible remarcar la importancia de la infancia en la construcción de un apego seguro, donde se generan las aptitudes para la adquisición de la empatía. Cuando las primeras etapas del desarrollo de un sujeto son atravesadas por momentos traumáticos, se estructura en este un objeto interno persecutorio del cual se defiende utilizando la violencia; la necesidad de apego se disocia (p, 3).

Según Freud (1933) (...) las cosas se presentan de hecho como si deberíamos destruir a otras personas o cosas para no destruirnos a nosotros mismos, para ponernos a salvo de la tendencia a la autodestrucción (p, 98). Y me pregunto: ¿Los asesinos en serie se protegen de la tendencia a la autodestrucción³³ destruyendo a otros?.

Por lo tanto, entendiendo la gran importancia que tiene la infancia en la construcción de los mecanismos de defensa, podría afirmar que dicha etapa es uno de los motivos principales en la estructuración de las conductas asociadas a los asesinos en serie, aunque no el único. Como alega Fallon (2013) en la entrevista realizada para BBC news:

Si tienes el gen de alto riesgo pero no fuiste maltratado, entonces no hay realmente mucho riesgo. Así que el gen solo por sí mismo no afecta dramáticamente el comportamiento, pero en ciertas condiciones de entorno hay una gran diferencia.

Las circunstancias particulares de los sujetos en relación a factores biológicos y ambientales influyen en gran medida en las condiciones y conductas que estos puedan llegar a originar, por tal motivo es factible que dependiendo de la situación y características dadas cualquier sujeto pueda llegar a cometer un homicidio.

No obstante, en dicho trabajo se pretende resaltar la gran importancia que tiene la infancia, lo cual no quiere decir que al tornarse disfuncional un sujeto devenga únicamente en un asesino serial. La mente³⁴ del ser humano es sumamente compleja como para generalizar y dar por hecho que un fenómeno también complejo incidirá de la misma manera para todos.

Diferentes autores como Ibíd (2007) plantean que “uno de los principales factores considerados como detonantes de los asesinos en serie, es el hecho de haber padecido una infancia traumática” (p, 33) por lo cual no considero que haya un "ellos" y un “nosotros”, sino que una infinidad de infancias y condiciones que nos separan. Es por este motivo que hago mayor hincapié en velar por una infancia sana³⁵ debido a que esta es el motor princi-

³³ Tendencia a la autodestrucción: Conductas orientadas hacia la autodestrucción, indirecta o directa, del propio individuo relacionadas fuertemente con la pulsión de muerte.

³⁴ Mente: Conjunto de capacidades cognitivas que abarcan procesos como la imaginación, la percepción, la memoria, la conciencia, el pensamiento, entre otros.

³⁵ Infancia sana: Etapa de la vida en donde se genere un apego seguro, libre de maltratos y abusos, como también las condiciones necesarias para un buen desarrollo cognitivo.

pal de la vida. Y me pregunto: ¿Qué hubiera pasado con Albert Fish y John Wayne Gacy si hubiesen contado con apoyo en su infancia?.

Tal como se ha planteado en la presente monografía los asesinos en serie mayormente están asociados a trastornos como psicopatía y psicosis, además de tener infancias disfuncionales lo cual hace que se genere un veloz deterioro y/o agravaciones que devengan en conductas tanto destructivas como autodestructivas. Aunque no son los únicos determinantes para que esto suceda, sino que también influye la forma de ser y vivir de cada sujeto, debido a que cada uno es producto de su singularidad. Al igual de lo que nos atraviesa, como la historia y la forma en que cada uno la vive, como esta es interpretada ya que hay quienes lo hacen de manera optimista y otros más dramáticamente. La forma en que se construye la singularidad de cada uno, va más allá de la parte histórica que cada uno tenga, sino en cómo afrontamos y vivimos las situaciones que se nos presentan.

“Una de las formas mayores de rechazo es la significada por un hogar inestable en el que se dan malos tratos” (Hickey, 1997, p. 87). Una infancia traumática no es la única causante para que un sujeto devenga asesino de adulto, pero si es un factor sumamente importante al momento de entender de alguna manera cuáles fueron los motivos que llevaron a ese sujeto a realizar tales actos. Lo cual no significa que todos los sujetos que de niño sufren algún tipo de abuso, rechazos o malos tratos tengan que ser asesinos, dado que algunos de ellos no han sido caracterizados por tener una infancia disfuncional y aún así de adultos han cometido brutales asesinatos a sangre fría.

Hay determinados factores endógenos que predisponen a que un sujeto pueda tener comportamientos violentos y agresivos, los cuales no son suficientes para justificar dichos actos. Además debe existir una serie de factores ambientales y sociales que condicionan a estos sujetos a refugiarse en sus fantasías, albergando sentimientos de odio y venganza.

A modo de cierre me gustaría plasmar una cita que sintetiza gran parte del enfoque de esta monografía y así poder cuestionar-se, repensar-se.

“Las semillas de la violencia se siembran en los primeros años de la vida, se cultivan y desarrollan durante la infancia y comienzan a dar sus frutos malignos en la adolescencia.”

Rojas Marcos

10. BIBLIOGRAFÍA.

- American Psychiatric Association. (2013). DSM- V : Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales. Versión española. Barcelona. Masson.
- Ardoino, J. (1997) La implicación. Conferencia en el Centro de Estudios sobre la Universidad. UNAM.
- Bafico, J. (2013). Casos locos. Editorial Psicolibros Universitarios.
- Bafico, J. (2015). El origen de la monstruosidad. Buenos Aires: Ediciones Uran.
- Bafico, J. (2019). Vidas contemporáneas. Montevideo, Uruguay: Ediciones de la Plaza.
- BBC Mundo (2013). James Fallon, el científico que lleva un asesino dentro. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/11/131128_ciencia_james_fallon_cientifico_psicopata_np
- Bellerín, M., & Rodríguez Franco, L. (2012). Psicópatas y asesinos en serie. Recuperado de: https://minerva.usc.es/xmlui/bitstream/handle/10347/4047/pg_009-040_penales27.pdf?sequence=1.
- Bermúdez, E. A. A. (2018). La infancia desde la perspectiva del psicoanálisis: un breve recorrido por la obra clásica de Freud y Lacan; Klein y los vínculos objetales. *Tempo psicanalítico*, 50(1), 325-353.
- Bernal, H. (2009). Las estructuras clínicas en el psicoanálisis Lacaniano. Revista Electrónica de Psicología Social «Poiésis», 18, 1-6.
- Bowlby, J.(1998). El apego: El apego y la pérdida. Cap. 11 (pp.247-287). Buenos Aires: Paidós.
- Brown, J., Hickey, E., Harris, B., Wilson, A., Price, D., Olson, J., & Oberoi, P. HH Holmes.

- Carbonell, L. G., & de la Gándara Martín, J. (2010). Cine, cómics y sexo. Del puritanismo a la perversión. In Sexualidad, psiquiatría y cine (pp. 127-147). Glosa.
- Carreño, A. A. (2012). Mala-Mente: El vampiro de Brooklyn. Albert Fish (19/05/1870-16/01/1936). *Quadernos de criminología: revista de criminología y ciencias forenses*, (18), 3-4.
- Cecilia, J. H. (2009). El fenómeno del asesino en serie como suceso y como comentario mítico-biográfico en el discurso de la prensa. *Revista de Estudios Literarios*, (43), 2009-2010.
- Chauvie, P. (2015). Empatía: Efectos de los vínculos primarios. *Consultado el*, 5.
- Coderch, J. (1974). La estructura de las personalidades psicopáticas desde el punto de vista del psicoanálisis. *Rev. Psiquiatría facultad de medicina Barna*, 2(3), 155-166.
- Colombo, R y De Agosta, C. (2005). Argentina: Paidós. iso v maltrato infantil hora de juego diagnóstico.
- Colombo, R. De Agosta, C. y Bariar. Z. (2010) Abuso y maltrato infantil. Tratamiento psicológico. Buenos Aires: Cauquén editora.
- Cordero Molina, S. y Quirós Zúñiga, D. (2009). Asesinos En Serie: Un Acercamiento Al Perfilado Psicológico. Estudio Del Primer Caso Documentado De Un Psicópata Serial En Costa Rica (Tesis de Maestría). Universidad Estatal a Distancia, San José, Costa Rica.
- Disanto, Luis. (2003). El perfil psicológico en la escena del crimen: aporte del campo "Psi" a la investigación criminológica y criminalística, pp. 651-656. "Anales V Congreso Iberoamericano de Psicología Jurídica". Santiago de Chile 2003.
- Escámez, F. R. (2019). Un recorrido por las psicosis en Freud. *ÍNDICE*, 30. Recuperado de:

<https://www.centropsicoanaliticomadrid.com/wp-content/uploads/2019/09/RevistaCPM-36.pdf> f#page=30.

- Escobar-Ultengo, A., Reyes-Castellanos, C., & Aragón-Rodríguez, M. F. (2019). En la mente criminal.
- ET, T., & Erin Brockovich, R. A. R. A. (2019). Familia como Institución social.
- Frasier, David K. (1996). Casos de asesinato del siglo XX: biografías y bibliografías de 280 asesinos condenados o acusados. McFarland. ISBN 9780786401840.
- Freud, S. (1896) "Tres ensayos de teoría sexual" en Obras completas. Tomo VII. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1908). XXXIX. La novela familiar del neurótico. LibroDot.
- Freud, S. (1932) "Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis," en Obras completas. Tomo XXII. Buenos Aires. Amorrortu editores.
- Freud, S. (1933). Angustia y vida pulsional (Vol. 247).
- Fuentes, Á. C. (2004). Asesinos en serie. Clasificación y aspectos médico-forenses. Estudios jurídicos, (2004).
- Gacy, J. W. John Wayne Gacy# 237 (2022).
- Garrido, V. (2007). La mente criminal. La ciencia contra los asesinos en serie. Madrid, España. Ediciones Temas de Hoy.
- Granados, P. P., & Ortega, G. A. R. Evaluación Psicológica de Charles Manson.
- Hare, R. D. (2003). *Sin conciencia*. Paidós.
- Jaramillo, L. (2007). Concepciones de infancia. Zona próxima, (8), 108-123.
- Klein, M. (1936). El destete. *Obras Completas: Melanie Klein. México DF: Paidós*.

- Lacan, J. (1978). La famille. In *La familia* (pp. 142-142).
- Lacan, J. (tr.2006). El seminario de Jacques Lacan. Libro 23: El Sinthome. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Lobeiras, V. Á. Z. Q. U. E. Z. (2011). El ser humano como individuo y la humanidad como "condición humana" y como "género humano" en el pensamiento de Kant. *Ágora*, 30(1), 63-85.
- López, G., & Guiamaro, Y. (2016). El rol de la familia en los procesos de educación y desarrollo humano de los niños y niñas. *Ixaya. Revista Universitaria de desarrollo social*, (10), 31-55.
- López, S. (2013). Revisión de la psicopatía: Pasado, presente y futuro. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(2), 1-16. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/2332/233229143007.pdf>.
- Lorenzo, L. B., & González, M. B. (2017). Criminología Psicológica. Copycat: imitando al asesino. *Archivos de criminología, seguridad privada y Criminalística*, (19), 69-82.
- Marcos, L. R. (1996). *Las semillas de la violencia*. Espasa Calpe.
- Marietan, H. (2008). El complementario y su psicópata. Ananké. Buenos Aires. Recuperado de: <https://alcmeon.com.ar/9/35/Marietan.htm>.
- Martínez Tenjo, C. R., Celeste Guevara, A., & Bautista Gutiérrez, C. A. (2015, October). Arqueología del concepto trastorno: aproximación a la función del trastorno mental en el orden médico. Universidad Autónoma de Bucaramanga UNAB.
- Mendoza Luna, Miguel (2010), *"Asesinos en serie. Perfiles de la mente criminal"*. América Latina. Gpo. Editorial Norma.

- Miranda, L. S. ASESINO EN SERIE: MOTIVACIÓN Y ARMAS EMPLEADAS PARA COMETER SUS CRÍMENES.
- Morrison, H., & Goldberg, H. (2005). *Mi vida con los asesinos en serie*. Océano.
- Organización Mundial de la Salud (2016) Maltrato infantil. Recuperado el 16 de febrero de [w.who.int/es/nem/fact-sheets/d-maltreatment2020enhttps://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/chila-maltreatment](https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/chila-maltreatment2020)
- Pillich, I. T. (1999). Un breve análisis sobre los asesinos en serie. *Rev. Der. PR*, 38, 441.
- Pombo, G. (2010). *Historias de asesinos*. gabriel pombo.
- Ressler, R. K., & Shachtman, T. (1995). *El que lucha con monstruos*. Planeta.
- Ressler, R. K., & Shachtman, T. (2005). *Asesinos en serie* (Vol. 9). Grupo Planeta (GBS).
- Ressler, R. K. (2014). *Dentro del monstruo*. Alba Editorial.
- Romi, J. (2011). la delincuencia sexual serial: una revisión de la experiencia pericial en el cmf. *Cuadernos de medicina forense Argentina*, 3(1), 35-65.
- Salomoni, C. (2011). El perfil psicológico del asesino en serie. Un recorrido por su infancia y adolescencia. Postgrado. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA.
- Schlesinger L. B. (2000). Serial burglary: A spectrum of behaviors, motives, and dynamics. In Schlesinger L.B. (Ed.) *Serial offenders: Current thought, recent findings* (pp. 187–206). Boca Raton, FL: CRC.
- Simanski Jr., JF (1974). State Action y la Cámara de Comercio Junior de los Estados Unidos. *Geo. Wash. L. Rev.* , 43 , 1407.

- Solórzano, C., Sonia, E., Amanda, H. M. B., Sheila, M. G. S., Lucero, P. C. J., Enrique, Q. Q. L., ... & German, R. ALUMNOS.
- Tendlarz, S., y García, C. D. (2008). ¿A quién mata el asesino?. Buenos Aires: Grama.
- Valderas, B. S. (2020). Psicoanalistas, psicólogos y psiquiatras hablan de la psicopatía y la maldad humana [Itzkowitz y Howell, 2020]. Aperturas psicoanalíticas: Revista de psicoanálisis, (64), 8. Recuperado de: <http://www.aperturas.org/imagenes/archivos/ap2020%7Dn064a12.pdf>.
- Virguez, María de los Ángeles. (11 de abril de 2017). Albert Fish: biografía y víctimas. Lifeder. Recuperado de <https://www.lifeder.com/albert-fish/>.
- Wertham, F. (1895). Fredric Wertham. Birth.
- Zazzali, J. R. (2000). *Manual de psicopatología forense*. Criminalistas.